



DESDE LA SANGRE.

2. Antes de la mañana.

Como tumulto de elegas primaveras y pájaros enjaulados,
dulce e intenso, cada noche hacia mí te precipitas,
niño mío, cuerpo de alta neblina y manos de lejanía.
Dos manantiales sin cauce derraman el alba primera
y en tu frente se adormecen copos de antigua nieve.
Esencia mía triste, fatigada de la flor ausente,
blancura desvelada por desengañar sus venas rápidas,
océano sin la ribera que provoca el interminable beso,
aleteo en la nieve inmensa, pájaro débil, niño mío.
Florece en mí cada noche maduro de rojos latidos,
enciende redes de sangre su angustia sobresaltada,
y hay una grieta viva, y un sollozo circulando
por todas las entrañas, y un fuego en los huesos y álguien
agita su carne inexperta alrededor de una crisálida.

Niño mío desconocido, a tu persistencia de ola,
a tu olor peligroso de vacío, a tu aspiración cargada de espacio,
siento la carne extremar y abrir mis secas vertientes.
Oigo tu boca simple llena de azul respirable.
De la niña de tus ojos verdes como círculos anegados
suben lluevas con timbre de plata y rígidos mediodías
que un ángel de ceniza trasladó a los retratos.
Saltan años de desesperanza estremecidos por la vuelta.
Eras el blanco invisible, la isla de presentimiento,
del amor duro y paciente que insiste debajo del tiempo.

Y crecen entonces tus bucles, delirantes trigos contra la noche,
blanco con leche de luna, vestido de propia atmósfera.
El verde de la mar salvaje llena de vértigos y transparencias
en la malva de tus ojos, húmeda y silenciosa.
Así te quiero siempre, moviendo agua o azahares,
consolando a los lirios amanecidos
o libertando la luz del cielo del fondo de las corolas.

Deja mi sueño aconcharse en ~~de~~ cristal de humo,
caer su sombra atrasada y sus seguras herrumbres,
revivir las mariposas trémulas entre los dedos de sueño,
y desde la cima sumergida recomenzar la existencia.
Fruto de la sangre recóndita, un mensaje sin principio,
una voz sin edad y un ángel sin recuerdo,
hablan de esperanza y muerte por largos intervalos:
entonces surgen tus dedos a través de sueños y sueños
y entreabres mi alma con temblor de fina estrella.

II - Vigilia en la tierra.

Yema doliente, presión inmemorial de azucena, ahora tristes
los pasos de tu tránsito suenan como pisando
dunas de frío, sembradas de sal, de sed y espanto.
Un norte espero sopla en ti su estandarte de Otoño:
hay pájaros que transmigran, un día que aguardamos inútilmente,
un nombre de flor o niña se confunde en la sangre
con una tierra seca desvelada por el agua breve.
Una extensión se ensombrece, una ola infausta sube

Desde la sangre [manuscrito] Rafael Gandolfo B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gandolfo B., Rafael, 1912-1982

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde la sangre [manuscrito] Rafael Gandolfo B. 2 h. ; 27,1 x 21,8 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile